

	Pesetas.
Madrid, un mes.	1,50
Provincias, trimestre.	6,00
Extranjero y Ultramar,	
n.º año.	60,00
Número suelto del día, 5 cént.	
Idem atrasado, 50 ídem.	

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VIII

MADRID.—Sábado 1.º de Junio de 1889

Núm. 2.535

Patriotismo.

El horizonte continúa cerrado, sin que se vea en parte alguna un rayo de luz. Las pasiones no se han aplacado, los abismos siguen abiertos y grandes peligros se ciernen sobre nuestras cabezas.

En situación tan angustiosa no resta otra misión a los hombres verdaderamente patriotas que hacer un llamamiento a la concordia, al patriotismo y a la paz. Solo en esta actitud puede hallarse el remedio a los males que lamentamos y a los que nos amenazan en el porvenir.

Concretando nuestro pensamiento, diremos que si entre las varias soluciones que se han propuesto por hombres respetabilísimos, prevaleciera la de reanudar la suspendida legislación, o si sin previa acuerdos y dejando los espíritus en la tensitud en que se encuentran de algún tiempo a esta parte, es posible que en vez de desvanecer el conflicto, se agravase y vinieran días de luto para el partido liberal.

El trabajo, pues, a que deben consagrarse, en nuestro sentir los hombres influyentes de las diversas fracciones liberales, es el de pacificación, que llamariamos mejor *desarme* de los ejércitos beligerantes, a fin de evitar las consecuencias siempre funestas de toda lucha fratricida.

Precisamente la escisión ha surgido en uno de los momentos más solenes de nuestra historia política. Tocábamos a la meta de nuestros deseos, la reconstitución democrática del país por el planteamiento del sufragio universal. ¿No puede, no debe hacerse cualquier linaje de sacrificios en aras de este capital principio?

A esta estrella deben mirar los que se hallan desorientados en medio de las revueltas olas; a este puerto de salvación han de dirigirse los que sin rumbo fijo marchan después de la deshecha tormenta a las regiones de lo desconocido. Inspirándose en tan altos pensamientos, con seguridad no ha de chocar con un arrecife ni zozobrar en medio de las olas la nave que lleva en su seno los destinos de la libertad española.

El gobierno hará sin duda lo que en su alta sabiduría estime más conveniente a los intereses generales, que le están encomendados. Desde las alturas en que reside, puede contemplar mejor que nosotros el conjunto y los detalles de situación tan compleja; pero si a tan elevadas esferas llegasen los consejos de la pasión y del encono, hacemos votos para que no les conceda acceso y se inspire pura y simplemente en los dictámenes del más acrisolado patriotismo.

Y todavía debe desconfiar, mas que de sí mismo, de muchos que militan a sus órdenes y cuya nota característica no sea tal vez la de la prudencia, cual la exigen las circunstancias presentes. Antes de adoptar y poner en práctica una solución definitiva, como la que se indica más probable, es menester que el gobierno agote todos los recursos, mueva todos los resortes que puedan contribuir a evitar un escándalo y una catástrofe.

Si todos los que han de tomar parte en la solución del problema político se poseyeran bien de la responsabilidad que contraen ante el país y ante la historia, no dudamos que, así como hemos sorprendido al mundo con un espectáculo que tiene pocos antecedentes en los anales parlamentarios, la causariamos mas profunda, pero grata sorpresa con la mesura, la templanza y dominio de sí mismos que manifestarían los que tienen y tendrán en sus manos el decoro de la nación y el porvenir de la libertad.

En suma; nunca ha sido más necesario avivar en los corazones el fuego sacro del patriotismo, quemando en su ardiente pira la escoria de todos los sentimientos inobedientes. Sobre los intereses del partido, siempre respetables sobre los deberes de la disciplina, sagrados e inviolables, está el interés supremo de la patria y de la libertad. Si todos nos inspiramos en él, desaparecería el conflicto, y brillaría otra vez el iris de la esperanza y de la paz. Recordemos en este momento las palabras de Nelson: «Cumpla cada uno con su deber».

El lazo.

No pasa día sin que los periódicos republicanos, especialmente *El Liberal*, se empeñen en presentar ante la vista del presidente del Consejo, el decreto dando por terminada la legislación, como el único camino de salvación, en presencia de los conflictos del presente.

Aparte de que la animosidad a la persona del Sr. Martos, que tan alta se ha colocado, pueda influir en el lenguaje de colegas que si se distinguen por su ilustración, no lo hacen menos por la profunda intención, creemos que tiene mucha parte en su actitud el peculiar interés político de esos periódicos.

En su número de ayer dice *El Liberal* «se trata de un conflicto entre el presidente del Congreso y la mayoría ministerial de dicha Cámara» y poco más abajo añade «El decreto dando por terminada la presente legislación es un decreto de destitución para el Sr. Martos.» ¿Cómo se comprende que un periódico tan integralmente democrático, pretenda que

la corona resuelva el conflicto acordando la destitución?

Si el decreto saliera, que no saldrá, que placer tendría *El Liberal* y qué cosas diría de la invasión de la regia prerrogativa en las facultades privativas de las Cámaras...

Nosotros creemos que no podría aconsejarse a la Corona solución más grave que el expresado decreto, que comprometería a esta y nada sería para el gobierno, pues no representaría más que un acto de violencia.

No hay más que transigir o luchar: no hay más que comprender que la opinión general del país está del lado de los hombres que levantan la bandera radical de las cuestiones económicas o forzar la máquina y dar la batalla del voto de censura, que es una espada de dos filos para el gobierno, pero que al menos es la consecuencia lógica de la conducta de esa llamada mayoría.

Un acto de soberbia de esa mayoría dió lugar al conflicto. La conducta del presidente antes, como después de su abstención, ha sido completamente correcta y al abstenerse usó de un derecho indiscutible, como cualquier otro diputado.

¿Qué infracción reglamentaria ha cometido? ¿En qué cuestión o en qué momento ha dejado de ser *El Imparcial* distribuidor del derecho reglamentario? ¿Cuándo ahoga la voz del gobierno o de la mayoría, comprometiéndolo la política actual?

El presidente no es un galeote que amarrado con cadenas a la borde del buque, tiene que remar en determinado sentido sin que su voto pueda marchar en dirección de su conciencia.

Precedentes importantes abonar además esta doctrina y sólo sería censurable el que se prevaleciera de su autoridad para acarrear conflictos al gobierno, pero la sesión última en que encerró a las oposiciones dentro no sólo del derecho reglamentario, sino del más profundo respeto al Parlamento y al trono, no retardando ni un momento el que subiera a la tribuna el presidente del Consejo a dar lectura a un decreto de la regia prerrogativa, es elocuente testimonio de que su conducta se ha ajustado ahora y siempre al estricto cumplimiento de su deber.

Pregunte el presidente del Consejo a su colega de Ultramar que hizo en circunstancias análogas, con el mismo Sr. Sagasta. Catorce horas hizo durar el Sr. Becerra la discusión sobre el acta y cuando el Sr. Sagasta pretendió subir a la tribuna, un secretario le detuvo siguiendo la discusión.

¿Hoy se indigna el de Ultramar sin que sepamos de qué?

El Liberal dice: «el conflicto del presidente de la Cámara con la mayoría de la misma, debe resolverse a espaldas del Parlamento destituyendo la corona al presidente.» Si el gobierno cae en el lazo será menester confesar que está ciego y sordo y mudo y que Dios quiere perderle.

Si el hecho se realizara, ya nos parece leer el artículo que *El Liberal* escribiría, juzgándolo y lanzando acusación contra el ministerio. ¿No pudiera suceder que la Cámara llegara al momento de expresar la opinión, lo hiciera de una manera favorable al Sr. Martos? Esto es posible y esta posibilidad se funda en la absoluta libertad de la Cámara al juzgar, y si esto es inadmisible, ¿qué representación en frente de esta libertad la intervención de la prerrogativa real destituyendo al presidente?

Las cosas hay que decir las por su nombre, representaría un golpe de Estado; golpe de Estado que implicaría fatal lógica y necesariamente la llamada al poder del partido conservador.

El lazo está tendido, no se presenta oculto, sino escueto y la luz del día; huya el gobierno de él y tema las inmensas responsabilidades que atraerá sobre su cabeza.

Al escribir así no nos inspiran otros móviles que el patriotismo y el amor a la libertad.

ECOS POLITICOS

Del periódico ministerial *La Iberia*:

«Una revelación de *El Liberal*:

«Ya se sabe lo que apetecen y desean los conjurados.

Formar un Ministerio económico.»

«De ida y vuelta?

«Ya pasó la fiesta del Santo.»

«¿Si? Pues parece mentira.

Porque aún imperan algunos botijos.

Después de anunciar *El Liberal* que la célebre Higinia Balaguer puede volverse loca, añade este resumen:

«De este modo de aquel horrendo crimen de la calle de Fuencarral, un robo, un asesinato y un incendio, no quedará pronto ni memoria.

«El dinero?... Rodando.

«Los hombres?... Fantasma.

«Higinia?... En cualquier manicomio decente.

«La acción popular?... En presidio.

«Y la conciencia pública horrorizada.»

«Le parece poco al colega?

Con lo último hay más que suficiente.

La Patria saca estas conclusiones del Consejo que anteanoche celebraron los ministros:

1.ª Se considera al Sr. Martos fuera del partido fusionista.

2.ª Las sesiones de las Cámaras se reanudarán acaso el lunes de la próxima semana.

3.ª Queda absolutamente prohibido hablar de crisis.

Estas conclusiones podrán haberlas acordado los ministros, pero no nos parecen muy verdaderas.

Es muy posible que resulte todo lo contrario.

Después de decir *El Estandarte* que los ministros acordaron anteanoche que en caso de necesidad los diputados de la mayoría harían una manifestación de desagrado al ilustre presidente del Congreso, escribe:

«Hacer una manifestación de desagrado!

Es decir, otra como la anterior.

¿Pero el Gobierno ha consultado a personas serias de la política o las verdaderas de la plaza de la Cebada?

Por que tal lo parece, según el consejo que le han dado.

Si prevalece esta opinión, que prevalecerá, pues para mantenerla está en el ministerio el marqués de la Vega Armijo, será necesario ir al Congreso provistos de navajas, piedras, palos, etc.

El colega conservador se excede con sus exageraciones. Para nada de eso habrá lugar.

De *El Imparcial*:

«Esto lo dice *El Correo*:

«Para un error que cometa el Sr. Sagasta, todos los demás, altos, medianos y bajos, cemetemos veinte.»

Es verdad.

Y con la circunstancia agravante de que los errores de los ministeriales perjudican al señor Sagasta más que los suyos propios.

Puede ser cierto; pero un solo error del señor Sagasta perjudicaría mucho al país.

Por eso aconsejamos a todos meditación detenida y estudio profundo antes de resolver los grandes problemas de actualidad.

Dice *El País*:

«Ideas del Sr. Castelar:

«Ahora sólo nos queda un refugio las Cortes, donde hay reunida una gran mayoría de Gobierno.»

Con permiso del Sr. Castelar.

Nosotros, en las Cortes, lo que se llama en las Cortes, no buscáramos refugio.

En todo caso, de hacerlo, llevaríamos un roten muy decente.

Porque ya sabemos cómo las gastan allí.

Eso hacía falta: un buen roten.

Hay gentes que solo se hacen razonables cuando se usa con ellas el argumento del palo.

Recorte de un colega:

«No sabemos si los ministeriales son partidarios de la unión.

Sus periódicos, si la quieren, lo disimulan bastante.

El Correo, el sensato *Correo*, a pesar de su sensatez parece como que vería con gusto un rompimiento.

Así está de fiero y batallador.

Se comprende la desesperación de *El Correo*. Es muy terrible la lucha por la existencia.

Leemos en *El Globo*:

«Cuenta *La Iberia*:

«En todos los grupos las conversaciones giraban preferentemente sobre dos asuntos: la sentencia del crimen de la calle de Fuencarral y la solución de los problemas políticos pendientes.

Sobre esto último principalmente siguieron exponiéndose opiniones tan distintas como distintos fueran los respectivos puntos de vista de quienes las sustentaban.

No tiene nada de particular,

En política la insensatez es más antigua que en lo otro.

Así es que cada cual aplica el asaca a su sardina lo mejor que puede.

Entonces *El Globo* es de lo más insensato que se conoce; porque siempre procura arriar el arena a su sardina.

Y la saca en todas ocasiones con mano ajena.

Para cuando las Cortes reanuden sus tareas, anuncia un diario el siguiente programa:

«Si se entra en la discusión del voto de censura contra el presidente de la Cámara se demostrará, claro como la luz del día, por los amigos del Sr. Martos:

1.º Que convino el Sr. Sagasta con él que abandonara la presidencia al dar comienzo la votación; después de haber rechazado en absoluto que el Sr. Martos dimitiera el alto cargo, o se abstuviese de votar explicando su abstención, o votase en contra, explicando igualmente su conducta.

2.º Que conocido esto se urdió el pronunciamiento de la mayoría, por indicación de los Sres. Moret y marqués de la Vega de Armijo; y que, sin embargo, después del motín del Congreso se presentó en el palco de la plaza de toros, que ocupaba la señora de Martos, el Sr. Moret informándola en medio de las mayores lamentaciones de los pormenores del motín, escribiendo en idéntico sentido al día siguiente al presidente del Congreso.

La cosa parece fuerte; pero es lo que se dice y asegura, y mucho placer tendríamos en rectificar la noticia, si no fuese exacta.

No se disponga el colega a rectificar.

En todo caso prepárese para ampliar la noticia.

Porque hay más detalles.

EL CRIMEN

DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Como oportunamente anunciamos, el miércoles último se publicó la sentencia del célebre proceso.

Dice así:

SENTENCIA

En la villa y corte de Madrid, a veintinueve de Mayo de mil ochocientos ochenta y nueve. En la causa criminal que ante nos pende, por robo y homicidio de doña Luciana Borcino é incendio, seguida entre partes, de la una el ministerio fiscal; de otra el procurador don Constantino Rodero en representación de don Manuel Martínez Aguiar, D. Augusto Suárez de Figueroa, D. Enrique Vera y González, don Mariano Araus Pérez, D. Rafael Ginard de la Rosa y D. Rafael Pérez Vento, directores respectivamente de los periódicos *La Iberia*, *El Resumen*, *La República*, *El Liberal*, *El País* y *La Opinión*, que ejercitan en dicha causa la acción penal desde 30 de Agosto último, en que fueron tenidos por parte; y de otra los procuradores D. Luis Soto, D. Francisco Quintín Fernández, D. Pedro Mauget, D. Cristóbal Martín Rey y D. Juan Hernández y Hernández, en representación respectivamente también, de los procesados Higinia Balaguer y Ostalet, hija de Mariano y de Petra, natural de Ainzón, partido de Borja, provincia de Zaragoza, vecina de esta corte, soltera, sirvienta, de veintiocho años de edad, sin instrucción ni antecedentes penales y presa desde 2 de Julio del año último; Dolores Avila Palacios, hija de Isidoro y de Tomasa, natural de Valladolid, vecina de esta corte, soltera, de treinta y siete años, sin instrucción, con antecedentes penales, presa desde 9 de Julio próximo pasado; María Avila Palacios, hermana de la anterior, de la misma naturaleza y vecindad, soltera, de treinta y un años, sin instrucción ni antecedentes penales y en libertad sin fianza; don José Vázquez Varela y Borcino, hijo de don José y de doña Luciana, natural de Vigo, provincia de Pontevedra, vecino de esta corte, soltero, estudiante, de veintitres años, con instrucción, con antecedentes penales, preso desde 8 de Julio del año último, y D. José Millán Astray, hijo de D. Prudencio y de doña Pelegrina, natural de Santiago, provincia de la Coruña, vecino de esta corte, casado, abogado, y empleado, de treinta y ocho años de edad, con instrucción, sin antecedentes penales y en libertad bajo fianza metálica; todos ellos declarados insolventes, a excepción de D. José Vázquez Varela, que tiene bienes embargados; en cuya causa ha sido también parte el procurador D. José María Villa a nombre de la madre de doña Luciana, doña Angela Vázquez Varela como acusadora particular, desde 10 de Septiembre último, hasta que con motivo del fallecimiento de esta última, dejó de serlo en 3 del corriente mes. Siendo ponente habilitado para la redacción de esta sentencia el señor magistrado D. Conrado de Córdoba.

Primero. Resultando probado que doña Luciana Borcino, viuda de Vázquez Varela, señora de posición desahogada y con fama de rica, alquiló en 1886 el cuarto segundo, izquierda, de la casa número 109 de la calle de Fuencarral, desde 21 de Abril de 1888 en que su hijo único, D. José Vázquez Varela tuvo ingreso en la prisión celular para extinguir la condena de tres meses de arresto mayor que le fué impuesta en causa sobre hurto; vivía sola dicha señora, sin otra asistencia doméstica que la de una sirvienta, con frecuencia renovada por lo nervioso, impresionable y desconfiado de su carácter, sin más compañía que la de un perro *bull dog* ó de presa de bravía y fiera condición para todas las personas extrañas a la familia y trato de doña Luciana.

Segundo. Resultando probado que a principios de Junio del citado año de 1888, Higinia Balaguer y Dolores Avila, entre las que existía estrecha y antigua amistad y se hallaban entonces faltas de todo recurso, concertaron ponerse a servir con la idea de que, una vez colocada cualquiera de ellas, robarían a sus amos, y al efecto de asegurarse en el momento oportuno el auxiliar que pudieran necesitar, solicitaron primero el concurso de José Feito (a) el Cano; en el dicho mes, y con posterioridad, la mañana del 1.º de Julio siguiente, el de Vicente Moreno (a) Jaqueto, los cuales rechazaron la proposición de robo; que sin refe-

riarse a vivienda ni persona determinada les hicieron las expresadas mujeres.

Tercero. Resultando probado que el 22 de Junio del referido año, se presentó Higinia Balaguer en casa de doña Luciana, que a la sazón estaba sin criada, y manifestando llamarse Isidora Oliveros y ser de estado viuda, pretendió entrar a su servicio, pero como le fuese exigida por doña Luciana la cédula de vecindad, recurrió Higinia a su amiga Dolores Avila, y juntas fueron al día siguiente a la taberna de Alejandro Cañaveras, habitante en la Costanilla de los Desamparados y conocido de la última, a pedirle las proporciones el documento que la primera necesitaba, a lo cual, y sin saber el objeto, se prestó el tabernero, y por mediación de Juan Martín lo obtuvo, y recogieron aquéllas el 25, consignándose en el mismo, conforme a la nota que para expedirlo dejaban, el nombre y demás circunstancias que Higinia Balaguer expuso al ser interrogada por la señora de Vázquez Varela.

Cuarto. Resultando probado que al otro día, ó sea el 26, y provista de la cédula, volvió Higinia Balaguer a casa de doña Luciana, y quedó recibida, pues a pesar de haberse enterado dicha señora por Juana Bruil, vecina de la casa núm. 2 de la Cuesta de Areneros, donde fué a tomar informes, del verdadero nombre de la fingida Isidora, y de que no era viuda, sino que vivió durante muchos años maritalmente con el cojo Evaristo Abad, dueño de la cantina situada frente a la Cárcel Modelo, no tuvo reparo en admitirla por creer que el conocimiento de estos antecedentes fuera segura garantía del buen comportamiento de su sirvienta.

Quinto. Resultando probado que el 1.º de Julio, inmediatamente después de salir a las diez ó diez y media a misa doña Luciana Borcino, se narcotizó al perro con una substancia anestésica, y luego que la infortunada señora hubo regresado a su domicilio, se lanzó repentinamente sobre ella Higinia Balaguer, y sola, ó con la ayuda de una ó más personas, hasta el presente desconocidas, y de sexo también ignorado, a quienes facilitara la entrada en la casa haciéndoles señas con un pañuelo, durante la ausencia de su ama, la sujetó ahogando sus gritos, y con arma blanca, que pudo ser cuchillo de cocina, navaja, faca u otra semejante, la infirieron tres heridas en el pecho, una de las cuales, penetrando en la cavidad, seccionó el cartilago de la quinta costilla y el pericardio y atravesó el corazón, produciendo instantánea y necesariamente la muerte de la lesionada.

Sexto. Resultando probado que así que dieron muerte a doña Luciana abrieron los culpables con su propia llave el armario de espejo colocado en el gabinete, sustrajeron alhajas prudencialmente tasadas en cuatro mil doscientas cincuenta pesetas, y dinero en cantidad que no ha podido precisarse ni recuperarse, envolveron todo en un pañuelo, y con ello abandonó Higinia Balaguer, sobre las tres de la tarde, la casa, reuniéndose a Dolores Avila y marchando juntas a la calle de Preciados, donde en el establecimiento de D. Valentín Gil cambiaron uno de los billetes sustraídos, recorriendo a seguida varias calles en busca de cuarto, hasta alquilar el bajo derecha del núm. 4 de la calle de Eguiluz, dentro del que permanecieron algún tiempo y despidió al día siguiente a Dolores Avila, tomaron luego un carruaje que las llevó de paseo por la Castellana y dejaron a los siete cuartos de hora en la Puerta del Sol, esquina a la calle del Carmen, desde cuyo punto regresó Higinia a casa de la interfecta, roció con petróleo y aceite los papeles y ropas encontradas alrededor y debajo del cadáver de doña Luciana Borcino, los prendió fuego y retiróse a la cocina a esperar que el incendio, al consumir su obra de destrucción, hiciera también desaparecer las huellas de las violencias ejercidas sobre la víctima, dando así apariencias de fortuito accidente, que la intencionada rotura del quinqué hallado al lado del cadáver pudiera explicar a la que era en realidad producto de un nuevo delito habilmente preparado para ocultar la perpetración de otro aún más grave.

Séptimo. Resultando probado que sobre la una de la madrugada del día 2 de Julio advirtiéronse por alguno de los vecinos de la casa señales del incendio, y avisadas las autoridades, acudieron los primeros el alcalde de barrio y subinspector del distrito, quienes para penetrar en el cuarto segundo izquierda hubieron de ordenar se forzase la puerta de entrada, porque tenía echados la llave y cerrojo, y no obstante tirar repetida y fuertemente de la campanilla nadie acudió a abrir, y una vez dentro de la habitación, abiertas las ventanas y balcones necesarios para dar salida al humo que impedía la respiración, encontráronse junto al lecho que ocupaba el centro del dormitorio del gabinete principal el cuerpo de doña Luciana Borcino tendido en el suelo, boca arriba, sin calzado ni medias, pero con los pendientes y una pulsera puestos, y ardiendo los restos del vestido que la cubía, así como también las ropas, papeles y un cesto echado sobre el cadáver, hallándose éste horrorosamente carbonizado desde las rodillas a la cabeza y destruida la piel en varios puntos, principalmente en el vientre, cadera y arraque de los muslos, hasta el extremo de hacer difícil la identificación de la persona y el desprendimiento de los restos de vestiduras que conservaba por estar pegados a la carne quemada, propagándose el fuego a la puerta de la alcoba y del gabinete, con daño apreciado principalmente en 30 pesetas.

Octavo. Resultando probado que, extinguido el incendio y reconocidas las demás habitaciones de dicho cuarto, se halló en la cocina tendida asimismo en el suelo, sin movimiento y vestida únicamente con la camisa y un delantal, y a su lado el perro de presa, a Higinia Balaguer, la cual al levantarla del suelo para prestarle el auxilio que su estado requería, expresó que no había participado del siniestro, y examinada luego, manifestó que la tarde anterior marchó a paseo por indicación de su señora, quedando ésta con un caballero de treinta y cinco a cuarenta años, llamado, según dijo, D. Miguel, el cual aún estaba en la casa al regresar la declarante cerca de las ocho, y comió con su ama y con la misma la dejó a las diez y media, en que la mandaron retirarse, sin que sepa a la hora en

que aquél se fuera, pues ella se acostó y no despertó hasta que oyó ladrar al perro, que dormía en su alcoba, y fuertes campanillazos en la puerta de la escalera, que no llegó a abrir, porque al salir a la cocina una espesa humareda la hizo retroceder, y sospechando hubiera fuego empezó a pedir auxilio a gritos desde la ventana de la cocina y cayó al suelo acometida de un síncope, añadiendo haber oído a su señora que tenía un hijo, pero sin expresar su nombre, oficio, edad, ni dónde se encontraba; y que fué a pretender en casa de doña Luciana por indicarla en una tienda de ultramarinos que necesitaban criada, y su señora la admitió después de tomar buenos informes del director de la Cárcel Modelo, a quien también había servido, cuyo director, aunque confirma este último extremo, niega en absoluto el primero.

Noveno. Resultando que una vez practicada la autopsia y evidenciado que las soluciones de continuidad que presentaba el cadáver de doña Luciana Borcino provenían, no de las quemaduras, sino de heridas causadas con instrumento adecuado para producir las, decretóse el mismo día 2 de Julio el procesamiento de Higinia Balaguer, é indagada al día siguiente, reprodujo lo antes declarado; que en ampliación prestada el 5 añadió que unos seis años atrás el cojo con quien vivía, la designó a un sujeto diciéndole «ese es Varela»; pero puesta en presencia del hijo de doña Luciana, no le reconoció como el aludido sujeto ni recordó haberle visto nunca; que en otra ampliación del día 6 expresó que al despertarse, porque ladró el perro, vio en el pasillo al D. Miguel, el que la dijo: «Levántese V. y eche el cerrojo; la señorita ha quedado acostada», lo hizo así y volvió a su alcoba, viendo que dicho señor llevaba al salir un llo pequeño de papeles.

Que el mismo día 6 solicitó insistentemente hablar con el Sr. Millán Astray, y autorizado éste de nuevo por el juzgado para entrar en la prisión donde aquella estaba incomunicada, le confesó, según Millán Astray refiere, que ella sola mató a su señora por encontrarse mal de dinero y darla esa tentación, cogiendo luego un rollo de papeles que envueltos en un pañuelo dió a Dolores Avila, a quien, aunque dudaba lo entregase, podía pedirselo, y que como suponía la Higinia—añade Millán Astray—no se lo quiso entregar, a pesar de que con tal objeto, y después de proporcionar una breve entrevista a solas a dichas dos mujeres, salió con la Dolores y su hermana María hacia casa de estas en un coche de alquiler.

Que en el careo con Millán Astray celebrado en 17 de Julio, después de negar en absoluto cuanto la careante sostenía, acabó por confesar que exasperada por haberla reñido dos veces la señora el 1.º de Julio, con motivos insignificantes, y sin ánimo de sustraer, como no sustrajo nada, cogió el cuchillo de la cocina y la dió tres puñaladas, amontonando, luego de lavar la sangre, ropas y papeles sobre el cuerpo de doña Luciana y echando petróleo para que ardiera y salvar así su responsabilidad mejor que si hubiera huido;

Que en otra del día 8 reiteró la precedente; pero apenas transcurrida una hora, pidió nueva ampliación y manifestó que un sujeto de veintiseis a veintiocho años, para ella desconocido, que encontró el 21 ó 22 de Junio la indicó que doña Luciana estaba sin criada, y fuese a pretender, como así lo hizo, y quedó recibida, después de lo cual el mencionado sujeto, al que veía casi todas las mañanas, la propuso abrir la puerta a José Vázquez, que trataba de robar a su madre y le daría a ella una buena gratificación, cuya proposición aceptó, y sobre las dos ó dos y media de la tarde 1.º de Julio llamaron a la puerta, la abrió y entró Vázquez Varela con barba postiza, reconociéndolo enseguida a pesar de este disfraz, y siendo él quien mató a su madre, sustrajo del armario un rollo de papeles preparó el incendio y la dió orden de prenderlo recibiendo por estos servicios 4.000 reales y la oferta de otra cantidad igual.

Que el 11 del propio mes y acto continuo de ser careada con su hermano Eufasio Balaguer, amplió otra vez más la Higinia sus declaraciones y desmintió cuanto había referido acerca de su encuentro con el desconocido, afirmando que el que verdaderamente la propuso que fuera a pretender a casa de doña Luciana fué don José Millán Astray, y además la dijo que dicha señora tenía un hijo, pero que iría a sfrazado a robarla y al que debía abrir la puerta; sosteniendo esto mismo en las restantes declaraciones prestadas en el sumario.

Décimo. Resultando que a virtud de las precedentes declaraciones de Higinia Balaguer, del contenido de algunas cartas escritas por José Vázquez Varela a su nombre y recogidas en la casa del crimen, de las conexiones é intimidad que con éste y aquella tuvieron y de otros datos aportados a las actuaciones fueron sucesivamente procesados dicho Vázquez Varela, Evaristo Medero, Enrique Lassa, Dolores y María Avila, Avelino Gallego, D. José Millán Astray, Fernando Blanco y Miguel Rico, aunque ese procesoamiento se dejó sin efecto en 7 de Agosto respecto de Medero, Gallego, Lassa, Blanco y Rico, declarándose en la misma fecha terminado el sumario.

Décimo primero. Resultando que elevada la causa a esta superioridad, el procurador Rodero, a nombre y con poder de D. Manuel Martínez Aguiar, D. Augusto Suárez de Figueroa, D. Enrique Vera y González, D. Mariano Araus Pérez, D. Rafael Ginár de la Rosa y Rafael Pérez Vento, directores de los periódicos *La Iberia*, *El Resumen*, *La República*, *El Liberal*, *El País*, *La Opinión*, formuló en 16 de Agosto querrela criminal contra Higinia Balaguer, por los delitos de asesinato y robo de doña Luciana Borcino, y contra José Vázquez Varela y D. José Millán Astray, por el de quebrantamiento de condena, y contra el último además por el de falso testimonio, sin perjuicio respecto a ambos de las responsabilidades que les alcanzaran en el delito principal de los autos y demás conexos que se comprobaran; querrela que no fué admitida por extemporánea, pero teniendo, sin embargo, por parte un auto de 30 de Agosto a dicho procurador en la expresada representación y en el ejercicio de la acción pública establecida en el art. 101 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Duodécimo. Resultando que en 7 de Septiembre el procurador Villa solicitó se le tuviera

ra también por parte a nombre de doña Angela Vázquez Varela, viuda de Boremo y madre de la interfecta doña Luciana, a lo que desistió la Sala en providencia de 10 del propio mes.

Décimo tercero. Resultando que no obstante pedirse por los ejercitantes de la acción popular y privada y aún por Higinia Balaguer la revocación del auto de terminación del sumario y la práctica de nuevas diligencias, fué dicho auto confirmado, y celebrada la vista que determina el art. 632 de la citada ley procesal, solicitaron en ella el ministerio fiscal la apertura del juicio en cuanto a Higinia Balaguer y Dolores Avila, y el sobreseimiento provisional y excarcelación en todo caso respecto a los demás; y los defensores de la acción popular y de la acusación privada que se abriese el juicio oral para todos los procesados, acordándolo así la Sala y denegando la excarcelación solicitada por el señor fiscal en auto de 23 de Octubre.

Décimo cuarto. Resultando que comunicados los autos a las partes, el ministerio fiscal estableció en sus conclusiones provisionales que los hechos probados de la muerte violenta de doña Luciana Borcino, la sustracción de sus alhajas y dinero y el prender fuego al cadáver constituirían los delitos de robo con homicidio é incendio, y acusando de autora de ambos a la Higinia y de encubridora del primero a la Dolores, con las agravantes de premeditación conocida y abuso de confianza, pidióse las condenas, a la Higinia a la pena de muerte en la forma que la ley determina é indemnización de 10.000 pesetas a los causahabientes de la interfecta, con restitución de las alhajas y devolución de la cantidad robada por el delito de robo con homicidio por el de incendio a la pena de reclusión perpetua con accesorias, indemnización del daño causado por el incendio y pago de una quinta parte de costas; a la Dolores, a la pena de doce años de prisión mayor, accesorias, obligación solidaria con la Higinia de devolver el dinero y alhajas robadas, y pago de otra quinta parte de costas, y la absolución de los restantes procesados.

Décimo quinto. Resultando que la representación de la acción popular estimó en las suyas sin que en el escrito figurase D. Manuel Martínez Aguiar, que además de los delitos calificados por el ministerio fiscal, existían el de quebrantamiento de condena, medio necesario para la comisión del primero y el de infidelidad en la custodia de presos, siendo responsables como autores del de robo con ocasión del cual resultó homicidio, y del de incendio, José Vázquez Varela ó Higinia Balaguer, encubridores del primero Dolores Avila y D. José Millán, y éste autor del último.

Apreciando, respecto de Higinia, las circunstancias agravantes de premeditación conocida y abuso de confianza, y en cuanto a Vázquez Varela, con relación al cual el delito primero era el de robo con parricidio, las dos expresadas, y además la de haber empleado disfraz para cometerlo, pidiendo se condenara a Higinia y a Varela a la pena de muerte é indemnización de 10.000 pesetas por el delito complejo de robo con homicidio, y por el de incendio en la de reclusión perpetua, accesorias, indemnización del daño causado y pago de dos quintas partes de costas; a D. José Millán Astray y a Dolores Avila a la pena de doce años de prisión mayor a cada uno con las accesorias, y además al Millán 125 pesetas de multa é inhabilitación perpetua especial y de volución por ambos del dinero y alhajas robados y pago de otras dos quintas partes de costas, y que se absolviera a María Avila por no aparecer tuviera participación en ellos; y la representación de doña Angela Vázquez aceptó las conclusiones del fiscal de S. M.

Décimo sexto. Resultando que la defensa de Higinia Balaguer, que había solicitado en 25 de Agosto se le permitiese declarar nuevamente en el sumario y ante la Sala, a lo que ésta no accedió, consignó en su escrito de conclusiones que a consecuencia de un fuerte altercado de la Higinia con su señora en que ésta la dirigió graves insultos y llegó a agredirla, cogió aquella un arma y causó a doña Luciana varias heridas que la produjeron la muerte instantánea, tratando de borrar luego las huellas del delito por medio del incendio del cadáver, cuyos hechos eran constitutivos de homicidio ejecutado con las atenuantes de provocación, obcecación y arrebatado, y debían castigarse con la pena de doce años de prisión mayor, accesorias y costas correspondientes, expresando por medio de otro sí que en la muerte relatada ninguna intervención tuvo don Vázquez Varela ni Millán Astray.

Décimo séptimo. Resultando que la defensa de Dolores Avila estimó que los hechos probados no acreditaban sino la existencia de los delitos de asesinato é incendio, sin que lo completo del sumario permitiera señalar los autores, cómplices ni encubridores, aunque aparecía evidenciada la ninguna participación que en ellos tuviera dicha acusada; que la defensa de Vázquez Varela, conforme con la calificación de los delitos de robo con homicidio é incendio, no estuvo con el de quebrantamiento de condena ni con el de cualquiera de ellos fuera su defendido autor, cómplice ni encubridor; que la representación de Millán Astray aceptó en todas sus partes las conclusiones fiscales y rechazó las de la acción popular en cuanto a su patrocinado hacían relación, y que la defensa de María Avila se conformó con las de la acción popular, solicitando por todos los defensores comprendidos en este resultado la absolución libre de los respectivos procesados, y por la de Millán Astray además que se hicieran a su favor los pronunciamientos necesarios a su fama y buen nombre; que se declarase calumniosa la acusación, con reserva de las acciones que le asistieran para reclamar la indemnización de los daños y se impusieran la parte correspondiente de costas a los mantenedores de la acción popular.

Décimo octavo. Resultando que al ser examinada Higinia Balaguer en la primera sesión del juicio oral confirmó todo lo expuesto por su defensor en el escrito de conclusiones, y en que la de 5 de Abril, habiendo manifestado deseos de expresar toda la verdad, declaró haber dado muerte violenta en unión a Dolores Avila, que fué la que la infirió las lesiones a doña Luciana Borcino, sacando después de un armario un bolso ó talego de piel con billetes

de Baneo y metálico, que se llevó y ocultó la Dolores, añadiendo otros detalles respecto al previo concierto de ambas y forma de cometer el delito, entrada y salida de la última en la casa y actos posteriores que las dos practicaron; en comprobación de todo lo cual acordó la Sala, a petición del fiscal y las representaciones de las demás partes, se practicase la sumaria instrucción suplementaria, prescrita en el núm. 6.º del art. 746 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Décimo noveno. Resultando que reanudadas las sesiones, en el día 14 del actual, y al terminar la prueba testifical, solicitó la representación de la acción popular se acordase una nueva instrucción suplementaria con objeto de determinar quiénes fueran los hombres que algunos testigos declararon haber visto ó que otros vieron entrar y salir en la casa núm. 109 de la calle de Fuencarral la mañana y noche del 1.º de Julio de 1888, y pudieron tener más ó menos directa participación en los delitos sobre que versa la presente causa, lo que fué desestimado por la Sala en su auto de la misma fecha.

Vigésimo. Resultando probado que Dolores Avila que fué sentenciada ejecutoriamente a tres meses de arresto por hurto, ha negado constantemente realizara los actos anteriores, coetáneos posteriores relacionados con el delito, que aseguran Higinia Balaguer y algunos de los testigos por ésta citados en apoyo de sus afirmaciones: é igual negativa en cuanto a los que respectivamente se les imputaron, han sostenido Vázquez Varela, Millán y María Avila.

Vigésimo primero. Resultando que no se ha acreditado en el juicio oral quién quitara al cadáver las medias y las botas, ni lo arrastrara desde el sitio en que se le infirieron las heridas hasta el que ocupaba cuando penetró la gente en la habitación, ni quién lavara las manchas de sangre y amontonara los objetos que sirvieron para el incendio, ni a qué hora entraron y salieron la otra u otras personas que en su caso coadyuvaron a la perpetración del delito, ni si el pañuelo que contenía las alhajas y dinero sustraído quedó en la calle de Eguiluz y lo recogió Dolores Avila cuando fué a despedir el cuarto, ó se lo llevó al separarse de la Higinia.

Vigésimo segundo. Resultando que en el juicio oral se ha demostrado la falta de verdad con que Ramos Querencia atribuyó a Varela revelaciones que no había hecho acerca de su intervención en el crimen y distribución ó destino del dinero robado, y asimismo que en propio acto del juicio oral, al ratificar la declaración del sumario, dirigió al señor juez instructor Sr. Peña Costalago, imputaciones como la de considerarle parcial en la causa, en cuyo sumario constaba poca verdad, é instruyéndole siempre que alguien la manifestaba ante la presencia judicial.

Vigésimo tercero. Resultando que los testigos que también en el acto del juicio oral depusieron haber oído cierta noche de la sala que ocupaban en la Cárcel de mujeres una conversación mantenida entre Higinia Balaguer y Dolores Avila en ocasión de hallarse una y otra incomunicadas y recluidas en celdas distintas y no próximas, han faltado igualmente a la verdad por haber evidenciado la diligencia de inspección ocular practicada por el tribunal la imposibilidad de que pudieran oír lo que declararon.

Vigésimo cuarto. Resultando que otros varios testigos han declarado que los meses de Mayo y Junio de 1888 vieron a Vázquez Varela en días y sitios diferentes, como las calles, cafés, Plaza de toros y Pradera de San Isidro.

Vigésimo quinto. Resultando que terminado el período de las pruebas el ministerio fiscal modificó las conclusiones provisionales y en las definitivas que presentó de término que los hechos constituirían un delito complejo de robo con homicidio, previsto y penado en el núm. 1.º del art. 562; que eran responsables del primer delito en concepto de autoras las procesadas Higinia Balaguer y Dolores Avila, y del segundo, ó sea del incendio, tan solo y en igual concepto la primera, sin que resultara que en ninguno de los expresados delitos y bajo ningún carácter hubieran tenido participación D. José Vázquez Varela, D. José Millán Astray y María Avila Palacios; que en la ejecución no había concurrido ninguna circunstancia atenuante y si las agravantes de premeditación conocida y alevosía comunes a ambas procesadas, la de abuso de confianza por lo que respecta a Higinia Balaguer y la de reincidencia y de haber ejecutado el delito en la morada de la ofendida, sin que esta provocara el suceso, por lo que atañe a Dolores Avila; que ambas habían incurrido, por lo que hace al delito de robo con homicidio, en la pena de muerte, indemnización de 10.000 pesetas a los herederos de la interfecta y sustitución de las alhajas y cantidades robadas, que Higinia Balaguer había incurrido además, por el delito de incendio, en la pena de reclusión perpetua é indemnización del daño causado y ambas debían pagar una quinta parte de costas cada una; y que los procesados D. José Vázquez Varela, D. José Millán Astray y María Avila Palacios debían ser absueltos, declarándose de oficio las tres quintas partes de costas desde el auto de apertura del juicio; y que se sacaran tres testimonios tantos de culpa.

Vigésimo sexto. Resultando que los ejercitantes de la acción popular, en su escrito de dieciséis de Mayo expusieron que no podían mantener sus conclusiones provisionales ni formular otras calificando de una manera cierta, determinada y exacta cuáles habían sido los autores del hecho de autos y su respectiva responsabilidad en el mismo y en párrafos numerados hicieron varias manifestaciones, pero sin calificar los hechos ni determinar las personas responsables ni las penas en que hubieran incurrido los que lo fueran.

Vigésimo séptimo. Resultando que la representación de Higinia Balaguer modificó sus conclusiones provisionales, estableciendo que los hechos constituirían el delito definido y penado en el art. 516, número primero del Código, eran los autores del mismo Dolores Avila é Higinia Balaguer, concurriendo respecto de la Higinia las circunstancias eximentes números 9 y 10 del artículo octavo, las que debían aceptarse al menos como atenuantes y la también

atenuante tercera del art. 9.º, y debía en su consecuencia, aplicársele la pena inmediata inferior en uno ó dos grados.

Vigésimotercero. Resultando que también modificó sus conclusiones provisionales la representación de la procesada Dolores Avila y sosteniendo en las definitivas que Higinia Balaguer había incurrido por el delito de robo con homicidio en la pena de reclusión perpetua, y sin responsabilidad en lo que se refiere al incendio; y que contra todos los demás procesados no existía en el proceso ni aparecían de las diligencias practicadas en el juicio oral méritos bastantes para sostener en conciencia que pudiera haber tenido participación en el hecho de autos en concepto de autores, cómplices ni encubridores, y procedía, por consiguiente, la libre absolución de todos.

Vigésimocuarto. Resultando que la representación del procesado D. José Vázquez Varela, mantuvo sus conclusiones provisionales, adicionándolas con la de absolver libremente a su defendido con pronunciamientos favorables, se declara calumniosa la acusación mantenida por los ejercitantes de la acción popular y se la condenará en las costas de la defensa de Varela reservando a éste las acciones que le correspondan para pedir y obtener la indemnización de daños y perjuicios; y que en definitiva se acordara el procesamiento de aquellos testigos que en daño de Varela habían dispuesto falsamente durante el curso del juicio oral.

Trigésimo. Resultando que la representación de la procesada María Avila modificó igualmente sus conclusiones provisionales, pidiendo en las definitivas su absolución con pronunciamientos favorables, que se la reservan cuantas acciones lo asistan para reclamar la indemnización de los daños que se le han ocasionado, imponiendo la parte de costas correspondientes a los mantenedores de la acción privada y de la popular. Y la representación de D. José Millán Astray no modificó sus conclusiones, sosteniendo como definitivas las provisionales.

Trigésimoprimero. Resultando que en la sesión de 21 del actual, al comenzar su informe el letrado defensor de Vázquez Varela, y con motivo de ciertas palabras que pronunció y dieron lugar a otras de uno de los letrados representantes de la acción popular, prorrumpió el público en grandes voces y se promovió un tumulto que determinó al tribunal a suspender la sesión hasta el día siguiente.

Primero. Considerando que es precepto terminante de la ley y obligación ineludible impuesta a los tribunales la de dictar sentencia condenatoria ó absolutoria en todo proceso que llega al estado que alcanza el presente, apreciando según su conciencia las pruebas practicadas en el juicio, las razones expuestas por las acusaciones y las defensas y lo manifestado por los mismos procuradores acerca de cuanto fué objeto de la causa, sin que para el efecto del fallo pueda comprender otros hechos ni referirse a más personas que aquellas á que se contrae la investigación y determinan la verdadera materia criminal del procedimiento.

Segundo. Considerando que bajo el indiscutible supuesto de que la convicción ha de formarse por lo alegado y probado en el juicio, los hechos perseguidos en esta causa, constituyen un delito de robo, con ocasión del que resultó la muerte violenta de doña Luciana Boreino, y otro delito de incendio en casa habitada, conexo con el anterior y cometido para procurar la impunidad del primero.

Tercero. Considerando que de ambos delitos es responsable en concepto de autora la procesada Higinia Balaguer porque tomó en su ejecución la parte inmediata y directa que patentizan los hechos que se han declarado probados.

Cuarto. Considerando que el propio concepto de delincuencia no es aplicable a Dolores Avila, toda vez que aun cuando Higinia Balaguer la acusa en sus últimas declaraciones de ser no sólo la instigadora de todos los delitos sino la material ejecutora de las lesiones y del robo, y aunque al producir estos cargos, lejos de atenuarla, grava los que contra ella misma resultaban, impide no obstante concederle el entero crédito la atendible consideración de que con tanta persistencia, firmeza y acentos de verdad como hoy sostiene Higinia Balaguer sus nuevas manifestaciones había sostenido las anteriores, por cuya razón sólo pueden aceptarse en aquellos extremos que aparecen debidamente comprobados.

Quinto. Considerando que en su consecuencia que por no aparecer demostrado tomase Dolores Avila una parte directa en la comisión de los delitos, ni forzara ó indujera á Higinia u otra persona para perpetrarlos, ni cooperase á su ejecución, actos sin los cuales no se hubieran efectuado, es legalmente imposible asignar el carácter de autora, pero no cabe desconocer y dejar de admitir que contribuyó á la realización del robo, con cuya ocasión resultó la muerte de doña Luciana Boreino, por otros anteriores y preparatorios en lugar oportuno consignados, de tal significación é importancia y conexión tan íntima con ese delito, que necesariamente ha de reputársela cómplice del mismo, sin que conste que en el incendio tuviera ninguna intervención.

Sexto. Considerando que son de apreciar en la ejecución del delito principal las circunstancias agravantes de premeditación respecto de ambas procesadas; la de alevosía y abuso de confianza en cuanto á Higinia Balaguer, y la de reincidencia en lo que se refiere á Dolores Avila, por haber sido anteriormente condenada por delito comprendido en el mismo título del Código.

Séptimo. Considerando que en los desfavorables antecedentes de Vázquez Varela, los disgustos que á su madre ocasionaba con su mala conducta é indignas y perjudiciales amistades, las sospechas de que saliera de la cárcel y las inculpaciones reiteradas de Higinia Balaguer eran méritos bastantes para justificar el procesamiento decretado por el juez instructor, no ofrecían, sin embargo, elementos de convicción suficientes á demostrar que interviniese de modo alguno en el delito; antes por el contrario, el no resultar acreditados hechos que se relacionan más ó menos íntimamente con los perseguidos en este proceso, la probabilidad de que al inculpar la Higinia fuego de practicada una diligencia sin la cual

y por desconocerle antes no hubiera podido señalarle después, obedecía á la indicación que supone la hipótesis de la entrevista que las proporciónó Millán Astray, de que acusando á éste y á Varela, de quien ya se empezaba á sospechar, eludían ambas todo peligro; lo inverosímil de que robara á doña Luciana Boreino su único y forzoso heredero; lo absurdo de la intoxicación del perro si era su propio dueño la persona que hubiera de entrar en la habitación y la falta absoluta de prueba respecto á que el día 1.º de Julio le viera nadie en la casa núm. 109, ni siquiera en la calle de Fuencarral, evidencia de la manera más cumplida la inculpabilidad del susodicho procesado.

Octavo. Considerando en cuanto á D. José Millán que los cargos formulados contra el mismo en las conclusiones provisionales de la acción popular, derivadas de las inculpaciones sumariales de Higinia Balaguer, de la autorización que le concedió por dos veces el juzgado para verla con objeto de inducirle á declarar la verdad, y de la conveniencia que por su parte argüían las salidas de Varela de la cárcel, vienen desvirtuados, primero por las retractaciones de la procesada que le acusó y por no acreditarse que la entrada de ésta en casa de doña Luciana fué debida á sus indicaciones ni informes; segundo, que por su carácter de funcionario de la policía judicial, como jefe de un establecimiento penal, le imponía el deber de auxiliar al descubrimiento del delito, y el hecho de ofrecerse á intentarlo fué tan perfectamente lícito como irregular el conceder, y tercero, porque hasta ahora no hay elementos seguros y positivos para establecer la afirmación de que Vázquez Varela quebrantase la condena que sufría.

Noveno. Considerando respecto de María Avila Palacios que las indicaciones que motivaron su procesamiento, debidas exclusivamente al próximo parentesco con su hermana Dolores y amistad con Higinia Balaguer, no se han aportado á éste datos algunos que induzcan la presunción siquiera de su delincuencia.

Décimo. Considerando que aun en la hipótesis de que las actuaciones ofrecieran méritos bastantes para estimar que los procesados Vázquez Varela, Millán Astray y María Avila tuvieron más ó menos directa intervención en los delitos de que se trata, sería legalmente imposible exigirles la responsabilidad procedente, toda vez que como donde no hay acusación no puede haber condena, en el caso presente, no habiéndose mantenido por la acción popular sus conclusiones provisionales, ni formulado otras en las que se acusara á dichos procesados, falta la base sobre que debería recaer una resolución de la Sala que no fuese precisamente absolutoria.

Undécimo. Considerando que para declarar falsa, según pretenden las defensas de Varela y Millán, la acusación deducida por la acción popular, sería preciso, ante todo, que hubiera acusación, y en el caso actual no puede estimarse ni se estima la haya, desde el momento en que la representación de dicha acción en el momento en que la representación de dicha acción en sus conclusiones modificadas, que son las definitivas, lejos de sostener las provisionales, reconoce y expresa no ser posible calificar los hechos ni señalar la participación que en ellos hayan podido tener los procesados, si alguna tuvieron.

Duodécimo. Considerando á mayor abundamiento que las conclusiones provisionales á que se refiere el artículo 650 de la ley de Enjuiciamiento criminal, según su misma denominación indica, no causan estado en derecho, ni tienen otro alcance que el de fijar los términos sobre que han de versar las pruebas, á cuyo resultado se subordina forzosamente, en el caso de autos, si la falta de comprobación de hechos en que fundaba sus conclusiones impidió á la acción popular sostenerlas, no por ello ha de concederse á las provisionales una ritualidad de que carecen.

Décimotercero. Considerando que sin embargo de haber solicitado la representación de la acción popular y de la acusación privada en la vista previa para sobreseer ó abrir el juicio oral, la apertura de éste—á que la Sala no pudo menos de acceder—respecto á los procesados D. José Vázquez Varela, D. José Millán Astray y María Avila Palacios, para quienes el ministerio fiscal propuso el sobreseimiento provisional, que era lo procedente atendida la resultancia del sumario, pidieron en sus conclusiones provisionales la absolución de María Avila ambas representaciones, y además la de doña Angela Vázquez la de los otros procesados, formulando la de dicha acción popular en cuanto á Vázquez Varela y Millán Astray la pretensión de graves penas que á pesar de la amplísima prueba practicada no ha podido sostener en las definitivas, absteniéndose, empero, al modificar las primeras, de deducir la solicitud que el estado de la causa é insuficiencia de elementos para acusar imponía, todo lo cual demuestra á juicio de la Sala, que procedieron temerariamente, y bajo este concepto son responsables una y otra parte de las costas causadas con motivo de las pretensiones que dedujeron en el acto de la vista al principio citada y dieron lugar á la apertura del juicio oral con todas sus consecuencias para los tres expresados procesados.

Décimocuarto. Considerando que las manifestaciones de los testigos que aseguraron haber visto á Varela fuera de la cárcel en los meses que debiera estar recluso hacen necesaria la formación de la oportuna causa, á fin de depurar la existencia de un hecho que podía, si llegara á comprobarse, constituir el delito de quebrantamiento de condena, y tal vez el de infidelidad en la custodia de presos, según las circunstancias en que se hubiera realizado.

Décimocuarto. Considerando que existen méritos para proceder por falso testimonio contra las presas que declararon haber la conversación que Higinia y Dolores tuvieron de celda á celda durante su incomunicación, habiéndose demostrado la imposibilidad de que la oyeran por la diligencia de inspección practicada por el tribunal durante el período del juicio oral.

Décimosexto. Considerando que asimismo hay méritos para proceder contra el testigo D. Luis Ramos Querencia por falso testimonio y por calumnia al juez instructor, al declarar

en los términos que lo ha hecho en el sumario y en las sesiones del juicio oral.

Décimoséptimo. Considerando que los sucesos ocurridos en la sesión del juicio oral celebrada el 21 del mes actual pueden constituir el delito definido en el art. 271 del Código penal.

Décimooctavo. Considerando que toda persona criminalmente responsable de un delito lo es también civilmente y está obligado al pago de las costas procesales.

Vistos los artículos 518, núm. 1.º; 572, las circunstancias 2.ª, 7.ª, 10, 11, 13, 15, 18, 28, 53, 55, 68, 76, 81, 88, 92, 96, 102, 103, 104 y 121 del Código penal vigente, y los 17, 141, 142, 240, número 3.º, y 741 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

FALLAMOS: Que debemos condenar y condenamos á la procesada Higinia Balaguer Ostale, por el delito complejo de robo con homicidio, á la pena de muerte, que se ejecutará en la forma que determinan los artículos 102 y siguientes del Código penal, y en caso de obtener indulto, á la inhabilitación absoluta perpetua si no se hubiese remitido especialmente al concedérsele, y por el de incendio á la de diez años de reclusión, con la accesoria de inhabilitación absoluta temporal en toda su extensión, indemnización de 30 pesetas al dueño de la casa núm. 109 de la calle de Fuencarral, y al pago de las costas de su defensa y una quinta parte de las comunes; condenamos asimismo, á la procesada Dolores Avila Palacios, como cómplice del expresado delito complejo de robo con homicidio, á la pena de diez años de reclusión, con la accesoria de inhabilitación absoluta temporal en toda su extensión, y al pago de las costas de su defensa, y otra quinta parte de las comunes, y á ambas procesadas mancomunadamente á la restitución del dinero y alhajas robadas é indemnización de 5.000 pesetas á los herederos de la infueta doña Luciana Boreino.

Absolvemos á los procesados D. José Vázquez Varela, D. José Millán Astray y María Avila Palacios, con reserva de todos los derechos que puedan asistirles y no deben ser objeto de resolución en este fallo; condenamos á los representantes por los procuradores D. Constantino Rodero y D. José María Villa, que han sido partes en esta causa, al pago de todas las costas causadas desde el acto de apertura del juicio oral á su instancia; por mitad de las causadas desde la misma fecha á instancia de los procesados D. José Vázquez Varela, D. José Millán Astray y María Avila Palacios, y en igual proporción de las tres quintas partes de las comunes, también desde dicha fecha; entendiéndose respecto de la representación del procurador Villa hasta que dejó de ser parte en la causa por fallecimiento de su poderdante, y declaramos de oficio las demás costas.

Mandamos deducir los debidos testimonios de tantos de culpa por los delitos que se expresan y los considerandos números 14, 15, 16 y 17, que se remitirán al juzgado de instrucción correspondiente: Declaramos no haber lugar á las demás soluciones deducidas por las partes: Mandamos que sea puesto inmediatamente en libertad el procesado D. José Vázquez Varela, si no estuviere privado de ella por otra causa ó condena; y que se eleve la causa á la Sala segunda del Tribunal Supremo, con arreglo á lo que dispone el art. 948 de la ley de Enjuiciamiento criminal: Declaramos cancelada la fianza prestada á nombre de don José Millán Astray, para permanecer en libertad provisional. Y lo acordado.

Así lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Victoriano Hernández.—Segismundo Carrasco y Moret.—Gonzalo de Córdoba.—Luis Mira.—Fernando García Briz.

Publicación.—La precedente sentencia fué publicada por el Sr. D. Gonzalo de Córdoba, magistrado ponente habilitado para la redacción de esta sentencia, hallándose celebrando audiencia pública la sección tercera de la Sala de lo criminal, hoy 29 de Mayo de 1889, de que certifico.—P. H. L. Benigno Gutiérrez.

Corresponde á la letra de su original á que remito y certifico: Y para que conste, unir al rollo de la Sala y notificar al ministerio fiscal, á los procesados y á los procuradores de las partes, expido la presente que firmo en Madrid á 29 de Mayo de 1889. Hay una firma que dice: L. Pablo Iruegas.—Es copia.—El oficial de la Sala.—José Sánchez y Morayta.

ECOS DE TODAS PARTES

EL INDISPENSABLE

Hemos tenido el gusto de recibir un folleto recientemente publicado que se titula *El indispensable para la Exposición de París*, en buen papel, magnífica impresión y esmerada tipografía, el cual contiene un buen grabado con la vista general de París y su Exposición; dividido en cinco capítulos, sublimitados respectivamente en secciones, que contienen cuantos datos, noticias y antecedentes son necesarios para dar idea cabal y completa de cuanto es preciso el visitante Español, para que sepa, con la mayor economía posible de dinero y aprovechamiento de tiempo de que se pueda disponer, dirigirse á todos y cada uno de los puntos, centros y lugares que son dignos de ser visitados en París y su Exposición.

Recomendamos á nuestros lectores la adquisición y lectura del bien escrito folleto que al precio de 30 céntimos de peseta, se vende en todos los kioscos centrales y puestos de periódicos, y seguramente en la librería de Fe, carrera de San Jerónimo, 2.

A las cuatro y media de la madrugada de ayer se declaró un incendio en la guardilla de la casa núm. 14 de la calle de San Cristóbal.

El fuego pudo ser dominado al cabo de gran rato de producido, no lamentándose otras pérdidas que las de casi todos los muebles de dicha guardilla, que fueron pasto del voraz elemento.

Ayer de madrugada fué detenida por los agentes de la policía, en la calle de Panaderos, Soledad Solero Ruiz, sirvienta de doña Dolores de la Iglesia, como presunta autora del robo cometido en la casa de esta última, de varias alhajas de gran valor y otros efectos.

Ayer tarde, á las tres, se ha presentado en el gobierno civil una mujer denunciando el hecho de que, habiendo salido esta mañana de su casa dos hijas suyas, una de ocho años y la otra de dos, á la calle de Valencia, en busca de su padre, se les acercó una mujer que las niñas no conocían, y con engaño se las llevó por la calle de Atocha, y una vez allí cogió en brazos á la menor, desapareciendo con ella.

Hoy se celebrarán carreras de caballos en el Hipódromo.

Habrán seis carreras, entre ellas una de ja cas que no lleguen á la marca, otra militar, otra de saltos y otra de *gentlemen*. Las carreras empezarán á las cuatro de la tarde.

ECOS TAURINOS

Encontrábase ausente el inteligente revisor que da cuenta a los lectores de EL ECO NACIONAL de las corridas de toros que se celebran en la Plaza de Madrid, hemos de concretarnos á decir hoy que las seis reses de Miura lidiadas anteayer tarde, resultaron con todas las malas condiciones que en el antiguo eran peculiares á las de esta ganadería: cobardones á la hora de la muerte, recelosos y defendiéndose en las demás suertes.

El segundo y quinto toro, es decir, los dos que le tocaron á Mazzantini, fueron los más notables y los más bravos, especialmente el segundo de la corrida que era un carnero.

Todos ellos estaban flacos y no eran grandes aunque el finos y de buena estampa, pero faltos de pujanza y de poder.

Así y todo mataron trece ó catorce caballos por que entraban á traición ó desarmando para herir certeramente y sueltos.

En la suerte de varas se distinguieron Aguetas y Cirilo, que pusieron muy buenos pu yazos castigando á la antigua, es decir, dándose caer bien en el palo y haciendo romana.

En banderillas no vimos nada de particular excepto un par superior del Regatón al segundo toro. A los muchachos de Fabrillos cedieron los palos en el primer toro los banderilleros de Fracuelo, y el Burguet y el Sanfites que así se llaman esos desdichados horchateros de chufas, salieron muy ufanos y muy orondos y pusieron dos pares, uno cada uno, bastante buenos.

Esto entusiasmo á la concurrencia que prorrumpió en un general y unánime palmoteo. Quiso repetir el Burguet y anduvo mal y tropicó tirándose de cabeza varias veces al callejón con su correspondiente acompañamiento de sívidos que no les abandonaron en toda la tarde, pues el dicho Burguet resultó tan emocionado que no podía ni saltar la barrera, quedándose colgado de ella con exposición manifiesta luminosa cada vez que metía el capote y corría algún toro. Estas flojeadas de los músculos las achacaban al abuso de la alfa y de las chufas.

El debutante Fabrillos, ó sea Julio Apricci, que es un chico simpático, vestía un bonito traje fila y oro luciendo unas formas marcadamente femeniles. Decían que este muchacho era muy valiente y muy arrojado, cuyas condiciones no tuvo por conveniente demostrar en toda la tarde, aunque bastante arrojó y valentía se necesitan para aceptar la alternativa de matador que está muy lejos de merecer, porque ni sabe manejar el capote, ni la muleta, ni puede hacer un quite, ni quiso tirarse á matar una sola vez por derecho, ni tiene inteligencia torera ni arte para nada. Es, en una palabra, un desdichado con menos facultades que su malogrado paisano el Punte et quien espera, desearíamos equivoarnos, ligal muerte que á este.

Por cesión de Fracuelo y con la eficaz ayuda de este que le libró más de diez veces de una muerte cierta ó de una cogida peligrosa, midió al primer toro y lo descabelló después de cuatro intentos (alguno de ellos *al aire libre*) previos 27 pases con la derecha todos, pues el mozo no sabe dónde tiene la mano izquierda.

Desde el primer toro hasta el sexto nada hizo mas que caminar con el pelotón de los peones.

En la muerte del sexto y último de la corrida no estuvo mucho más afortunado, pues entre achuchones, coladas, cuatro desarmes y otros escosos propinó á la fiera tres pinchazos y ninguno bueno.

Salvador mató los toros tercero y cuarto. Al primero le preparó con un trasteo breve y lucido; entró con un pinchazo magnífico en hueso, le dió dos pases más y le propinó una media estocada superior rematando con un brillante descabello metido en la cuna.

El segundo fué un toro de las peores intenciones que se ven en plazas. Desde que salió del chiquero puso el hocino en la arena y así hizo toda la lidia colándose á traición contra los caballos, arrancándose al descuido contra los peones y teniendo á todo el mundo con el ánimo contristado. A duras penas y á la media vuelta le banderillearon con medios pares el Ostión y Saturnino y Salvador aprovechando las ocasiones en que levantaba un poco la cabeza le asestó un pinchazo en buena ley y luego dos medias estocadas á paso de banderillas y en las tablas. Era *Gatomauvais suget* que salió á la arena con intenciones de estropearle á Fracuelo toda la temporada ó de hacerle ganar todo el dinero de la idem.

Al señor don Luis ya hemos dicho que le tocaron los dos mejores toros; pero estuvo el hombre desdichadísimo y escuchó en premio varias silbas monumntales. Al segundo de la corrida que era un becerrón muy guapito y muy noble le pinchó nueve veces en re sablazos, puñaladas sin soltar y otras infamias, dando lugar á dos avisos de la presidencia.

En el quinto toro estuvo mas afortunado, pues aunque el trasteo fué un bailoteo inglés acertó con una buena, echándose fuera, que le valió palmas.

La corrida resultó de las que se llaman aburridas con la plaza casi llena y con la tarde agradable.

Pasado mañana, séptima de abono con seis toros de Orozco, por las cuadrillas de Rafael y Salvador.

IMPRESA DE «LA PUBLICIDAD», VALENCIENA.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6. 5 céntimos línea.
Id. 2/6. 7 " "

De otras dimensiones á precios convencionales y los mas económicos de cuantos periódicos se publican en esta Corte.

ADMINISTRACION

Biblioteca 9, bajo, izquierda. Desde las 5 á las 7 y media de la tarde.

BODEGA DE CHINCHON

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO

VALENTÍN GALÁN

SEIS PREMIOS en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes. MEDALLA DE PLATA en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca **PI Y MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem id. Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco. Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

Se vende un aparato para destilar alcohol y anisar, sistema moderno, ofrece muchas ventajas y otro aparato completo de refrescos ingleses.

4-ISABEL LA CATOLICA-4

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal del Arroyo*, de excelente resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de *La Margarita* con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia *La Margarita* con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por *Mr. Hardy*, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que *LA MARGARITA DE LOECHES* es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de *LA MARGARITA* doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, *Jardines, 15, bajo, derecha*, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50. IMPORTANTE Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermediación de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, par su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montero, 10.—TELÉFONO 989.

15 Y 17 CORREDERA BAJA DE SAN PABLO, 15 Y 17

LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.

Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelos de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía á impresas, circulares, membretes, facturas á impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO

Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas.

Estatuas de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17

VICENTE RODRIGUEZ HERMANO

Almacenistas de huevos y jamones. No hay quien vende más barato. Se sirve á provincias. Plaza de Santo Domingo, 6. Teléfono 1198.



MÁQUINAS SINGER PARA COSER GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Desde Ptas. 80 cada una.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER TODOS LOS modelos á Ptas. 2,50 SEMANALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Más de las tres cuartas partes de todas las MÁQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MÁQUINAS SINGER.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Y ¿POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más sólidas. Porque son las más perfectas. Porque son las más sencillas. Porque son las más rápidas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más fáciles. Porque son las más duraderas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque sirven para la familia. Porque sirven para la Modista. Porque sirven para el Sastre. Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER" PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabricantes Alemanes, poco scrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una ó otra forma para engañar á los incautos, llamándolas SINGER FALSIFICADAS y SISTEMA SINGER, ó otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre

"SINGER"

en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en

LA DIRECCIÓN GENERAL de ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE CARRETAS, 25 MADRID.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ El 10, de Cádiz, vapor *Isla de Luzón* para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 28, de Santander, vapor *Cataluña* para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *Veracruz* para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLÓN.—El 25, de Vigo, vapor *Ciudad Condal* para Puerto Rico, Habana Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 28, de Barcelona, vapor *Reina Mercedes*, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapoore y Manila.

LINEA DE FERNANDO POO.—El 30 de Junio de Cádiz, vapor *P. de Sastre*, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Mogador, Las Palmas, Río de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Poo.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—COSTA NORTE.—El 16 y 30, de Cádiz, vapor *Mogador*, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROCCIDENTE.—El 28, de Cádiz, vapor *Elcano*, para La-ache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cádiz para Tánger los domingos miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor *Tánger*.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Hay pasajes para Mania á precios especiales para emigrantes, de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirán y enmiarán á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Trasatlántica y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. —Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica. —Madrid, D. Julián Merino, Alcalá, 33 y 35. —Santander, Sres. Angel B. Pérez y C. —Coruña, D. E. Da Guarda. —Vigo, D. Antonio López de Neira. —Cartagena, Bosch hermanos. —Valencia, Dar y C. —Málaga D. Luis Duarte.

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases la nueva invención, para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

ABADA, 24, TIENDA

MULLAS

LA BOCA SANA, HERMOSA Y FUERTE

MENTHOLINA DENTIFRICA

LABIOS

DIENTES

del Dr. ANDREU, de Barcelona

Preparada á base de Quina Gallina y Mentol del Japón

Con este excelente Elixir se consigue siempre: 1.º Calmar el dolor de muelas. 2.º Curar la fétidez del aliento. 3.º Emblandecer la dentadura. 4.º Quitar el sarro. 5.º Curar á tiempo el escorbuto. 6.º Aromatizar y poner fresca la boca; y 7.º Fortalecer los dientes y muelas dando vigor á las encías, que las hace fuertes é insensibles á las bebidas tristes y calientes.

El olor y sabor de la MENTHOLINA, son tan exquisitos y agradables, que á la par que gran remedio es artículo de recreo y de higiene, pues deja la boca limpia, fresca y perfumada por mucho tiempo.

Quien la use una sola vez, no podrá ya probar ningún otro dentífico.

Fiasco 6 rs. La de doble cabida, y es idéntica con una de 10 rs.

La MENTHOLINA en polvo aumenta la belleza y blancura de los dientes, sobre todo si se usa con el cepillo. Caja 5 rs.

Pídase en las buenas farmacias de España y América.

Véase el Libro-Prospecto que se da gratis

ROBIRALTA

Grabador y fabricante de sellos de caucho

Preciados 25, Madrid

D. GONÍ Especialista en las vías arteriales y venosas. Montero,

VENTA Y COMPRA

de fincas y censos en Madrid, colocación de capitales sobre hipotecas y préstamos sobre estas.

Pelayo, 65, pral. derecha.

MONROY dentista, Corredera de San Pablo, 21 contiguo al teatro Lara.